

Chapter Title: INTRODUCCIÓN

Book Title: Augustus Cleveland y el colonialismo en la India

Book Author(s): Susana B.C. Devalle

Published by: El Colegio de Mexico

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn08d0.4>

---

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact [support@jstor.org](mailto:support@jstor.org).

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This content is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License (CC BY-NC-ND 4.0). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



*El Colegio de Mexico* is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Augustus Cleveland y el colonialismo en la India*

JSTOR

## INTRODUCCIÓN

La forma más permanente y más racional de dominio.

AUGUSTUS CLEVELAND

No sé dónde moriré. He visto el inmenso mar en la costa sur... Si muero en el mar y arrojan mi cuerpo a las aguas profundas, vendrán los tiburones... Yo no oiré.

EDWARD DOUWES DEKKER,  
*Max Havelaar*, 1860

Rudyard Kipling escribió un relato en el siglo XIX, *La tumba de sus antepasados*.<sup>1</sup> De hecho, tal relato formaba

<sup>1</sup> Publicado por primera vez en *McClure's Magazine*, en diciembre de 1867. Para la edición española se utilizó la versión en internet de «letrasperdidas.galeon.com»: [http://www.letrasperdidas.galeon.com/consagrados/c\\_kipling02.htm](http://www.letrasperdidas.galeon.com/consagrados/c_kipling02.htm)

[13]

parte de dos historias diferentes que se entrecruzaban. Al leerlo hay algo que parece familiar: las palabras de un epitafio sobre una tumba en la India perteneciente a un hombre que había vivido en el siglo anterior. En realidad se trataba del epitafio de la tumba de Augustus Cleveland, de quien se escribió poco, a pesar de haber sido muy elogiado en su tiempo como un “buen colonizador”. Esto no es sorprendente si tenemos en cuenta lo que acontecía en la India a finales del siglo XVIII. Era el tiempo en que los británicos daban los primeros pasos importantes para colonizarla. Asimismo, era un tiempo de agitación, de hambre y de confusión.

Kipling, en su imaginación de escritor, consideró que se trataba de un relato referente a “un caso menor y oscuro” y lo trasladó a mediados del siglo XIX. Al mismo tiempo, en su relato convirtió a Cleveland en un miembro de la familia británica Chinn, y a los paharias de las montañas los transformó en los bhils de la India central. A través de su óptica colonial, se refirió a estos indígenas como “hombres salvajes, furtivos y tímidos” y como “la más extraña de las numerosas razas extrañas de la India”. Además, agrega que “[...] siglos de opresión y masacres convirtieron a los bhils en ladrones crueles y cuatrerros medio locos [...]

que parecían tan receptivos a la civilización como los tigres de sus selvas”. En el imaginario inglés sobre la India, a la gente de las montañas se le puede haber visto en forma similar en los siglos XVIII y XIX. A pesar de la percepción de Kipling, éste no era “un caso menor y oscuro”, sino el preludio de la colonización de la India, la cual, sin lugar a dudas, él mismo aceptaba.

¿En realidad Kipling se inspiró para su relato en la vida de Cleveland? A pesar de que el responsable de la edición de Penguin, Constantine Phipps, afirma que sir James Outram (1803-1863) se ha considerado uno de los modelos de Kipling,<sup>2</sup> desde nuestro punto de vista no hay duda de que se inspiró en la vida de Cleveland. Para apoyar esta tesis existe un indicio claro: fragmentos en el relato del epitafio de Cleveland. Kipling únicamente cita los siguientes:

[s]in derramamiento de sangre y sin ejercer su autoridad mediante el error, empleando sólo [...]edios conciliat [...] y la confianza, logró la c[...]mpleta sujeción [...] una gent[...] sin ley y predatoria [...] enseñándoles a [...] Gobierno [...]tánico mediante

<sup>2</sup>Constantine Phipps, “Notes”, *The Day's Work*, Londres, Penguin Books, 1988.

la conquis[...] de [...] mentes. La forma más perma  
[...] y más racional de domini[...]<sup>3</sup>

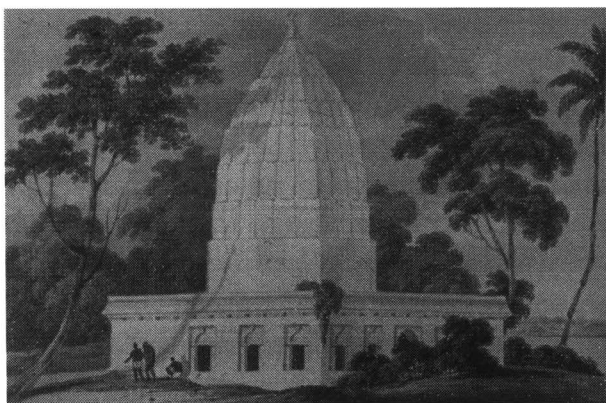
En la colección de obituarios de ingleses que murieron en la India y que se conserva en la India Office Library, para la población de Bhagalpur,<sup>4</sup> bajo el número de serie 932 del 13 de junio de 1784, encontramos los siguientes datos concernientes a Augustus Cleveland, de 29 años de edad, y a la “tumba o monumento” a su memoria: “Este monumento se encuentra en Rikabganj, dentro del recinto de Tilla Kohi y cerca de los jardines públicos” (véase la ilustración 1), con la aclaración de que “el Gobernador General y el Consejo de Bengala, en honor a su carácter y como ejemplo para los demás, han ordenado que se erija este monumento”.

Además, el epitafio que aparece en forma parcial en el relato de Kipling se reproduce completo en dicho obituario:

A la memoria de Augustus Cleveland, que fue Recaudador de los distritos de Bhagalpur y Rajmahal, quien,

<sup>3</sup> Rudyard Kipling, *op. cit.*

<sup>4</sup> p. 239.



1. Tumba de Augustus Cleveland.

sin derramamiento de sangre y sin ejercer su autoridad mediante el terror, empleando sólo medios conciliatorios, la confianza y la benevolencia, intentó y logró la completa sujeción de los *habitantes sin ley y salvajes de la Jungla Terry*<sup>5</sup> de Rajmahal, quienes han infestado durante largo tiempo las tierras aledañas mediante sus incursiones predatorias; los inspiró con un gusto por las artes de la vida civilizada y los sujetó al gobierno británico mediante la conquista de sus mentes, *la forma más permanente y más racional de dominio*.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> También denominada Jungla Terai, área de las estribaciones de la región cordillera de Rajmahal.

<sup>6</sup> El subrayado es mío.

“Permanente” no lo fue, y “racional” está en entredicho por lo que respecta al colonialismo.

Antes de que Cleveland llegara a la India, tal como C. A. Bayly observa, “La India del siglo XVIII era una sociedad dinámica, aunque dominada por los conflictos”.<sup>7</sup> A medida que el dominio mogul comenzaba a debilitarse, los reyes indios de menor importancia podían obtener mayor autonomía. Con el fortalecimiento de los centros islámicos regionales, el sistema de obtención de rentas de dichos reyes se expandió en partes de la India central y del sur. Los empresarios militares que recaudaban las rentas trataron de crear *zamindaris*<sup>8</sup> en el campo. Las rentas dependían del comercio y del trabajo de los mercados rurales. Los reyes menores, los grandes banqueros y los señores guerreros agrícolas de las aldeas constituían una cierta forma de capitalismo indígena. Los estados que sucedieron a los mogules peleaban entre sí por ingresos contantes y por trabajo. Al parecer,

<sup>7</sup> Bayly, *Indian Society and the Making of the British Empire*, Cambridge, Cambridge University Press, 1990, p. 47.

<sup>8</sup> *Zamindari*, propiedad del *zamindar*, a quien el gobierno británico reconocía derechos de propiedad sobre la tierra.

la Compañía Inglesa de las Indias Orientales se benefició de esta situación bélica y de otras oportunidades.

Pero por más que Cleveland haya sido alabado por los británicos de su tiempo, cabe preguntarse si todo lo que se dice sobre las acciones de los colonizadores de la India de fines del siglo XVIII es verdad o solamente forma parte del imaginario inglés. El obispo Reginald Heber recobró parte de este imaginario en una leyenda que afirmaba que todos los jueves un tigre acudía en la noche y se recostaba junto a la tumba de Cleveland, donde permanecía hasta la mañana.<sup>9</sup> En el relato de Kipling aparece una leyenda similar, y leyendas semejantes se encuentran en otros relatos referentes a británicos que murieron en las colonias (por ejemplo, el caso de Isak Dinesen en *Out of Africa*). De este modo, la realidad y la imaginación se combinan para hacer del colonialismo una historia de éxito y para retratar a la gente que sería colonizada por la fuerza como animales y como “salvajes” a los ojos de los europeos.

<sup>9</sup> Reginald Heber, *Narrative of a Journey through the Upper Provinces of India from Calcutta to Bombay, 1824-1825, an Account of a Journey to Madras and the Southern Prov., 1826, and a Letter Written in India*, Londres, vol. II, p. 121.

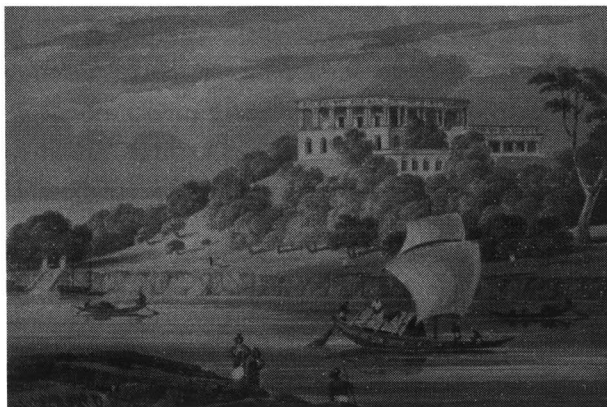


A pesar de su éxito en términos coloniales, la historia de Augustus Cleveland es más bien triste. Recordado y elogiado en su tiempo, Cleveland solamente pasó 12 años en la India. Partió de ahí en 1784 gravemente enfermo para morir en el mar, sin siquiera haber regresado a Inglaterra.<sup>10</sup>

Presentamos los hechos que respaldan una parte de la historia del subcontinente y de un lugar lejano: la cordillera de Rajmahal. Las experiencias de Augustus Cleveland en la cordillera de Rajmahal muestran los primeros intentos de colonización de los británicos en la India, su concepción acerca de los pueblos de la zona y las tentativas de su sometimiento. Están presentes con claridad todos los indicadores de lo que pensaban los británicos acerca de sí mismos a fines del siglo XVIII. Esto puede apreciarse incluso en la casa que Cleveland construyó en medio de la jungla y en los jardines que la rodeaban. A él le gustaba la jardinería, gusto más apropiado para las Islas Británicas que para las montañas de Rajmahal. Incluso llegó a pedirle en una carta a la señora Hastings, esposa de Warren Hastings, gobernador de Bengala, que le

<sup>10</sup> Véase en el apéndice 1: Testamento de Augustus Cleveland.

enviara semillas apropiadas para su jardín.<sup>11</sup> También el residente en asuntos comerciales de Birbhum tenía su mansión rodeada de extensos jardines.<sup>12</sup>



2. Casa de Augustus Cleveland.

Desafortunadamente, aparte de su gusto por la jardinería, poco sabemos de la vida privada de Augustus Cleveland. Pero lo que sí conocemos es su efectiva “forma de dominio”. Asimismo, sabemos que

<sup>11</sup> Carta a la señora Hastings, Biblioteca Británica, Western Manuscripts, *Anderson Collection*, pp. 53 y ss. Véase la ilustración 2.

<sup>12</sup> O’ Malley, *Santal Parganas. District Gazetteer*, Calcuta, 1910, p. 21.

Cleveland y la señora Marion Hastings llegaron a ser amigos muy íntimos y que ella pasaba las estaciones de lluvias en la casa de éste en Bhagalpur. En enero de 1784, el barco en el que Cleveland iba a viajar desde Calcuta en un intento por recuperar su salud, el *Atlas*, era el mismo en el que Marion navegaría a Inglaterra. En la *Anderson Collection* (General Correspondence, 1782-1783), en una carta que el capitán Browne envió desde Calcuta el 3 de junio de 1782, se dice:

El Gobernador está tan bien como se podría esperar en la ausencia de la señora [Hastings], quien se ha marchado esta estación nuevamente a pasar las lluvias en la casa de Cleveland [...] Ella más bien debería probar los efectos del aire europeo, pero él no puede ni siquiera pensar en acompañarla.<sup>13</sup>

A los pocos años de que el joven Cleveland llegara a la India, en 1773, como asistente del recaudador en Rajmahal, fue nombrado, en 1776, recaudador en Bhagalpur. Para ese entonces, la India atravesaba tiempos difíciles.

<sup>13</sup> Biblioteca Británica, Western Manuscripts, *Anderson Collection*, pp. 53 y ss.